

Ahorro, vulnerabilidad y estrategias de desarrollo

Un caso en México

Alfonso Castillo*

Cosechando Juntos lo Sembrado, Sociedad Cooperativa

RESUMEN: *Las microfinanzas han dejado de lado al microahorro. Se han concentrado en el microcrédito. Esta política ha ignorado no sólo el valor económico que tiene el ahorro, tanto para los pobres como para una estrategia de desarrollo local y regional, sino sobre todo el valor educativo y organizativo que posee. Las evidencias muestran que el ahorro es una condición de la inclusión financiera, y mucho más, una condición para lograr un buen vivir, un buen hacer y un bien estar.*

PALABRAS CLAVE: *microahorro, vulnerabilidad, sectores populares, estrategia de desarrollo.*

ABSTRACT: *Microfinance has put aside microsavings. It focus has been microcredit. This policy ignores not only the economic value of savings, both for the poor as well for a local development strategy, but remarkably the educational and organizational value savings has. The evidences show savings is a condition for financial inclusion, and much more, a condition for well living, well doing and well being.*

KEYWORDS: *micro-savings, vulnerability, popular sectors, development strategy.*

* Alfonso Castillo es un practicante del desarrollo y de las finanzas populares. En 1983 fundó, junto con otros profesionistas, la Unión de Esfuerzos para el Campo, AC y, posteriormente, Cosechando Juntos lo Sembrado, Sociedad Cooperativa. Desde entonces se ha dedicado a trabajar con la población rural en estas organizaciones. Ha escrito diversos textos relacionados con los temas del desarrollo, organización rural y finanzas populares. www.udec.org.mx.

*Los sociólogos más visionarios predicen que los cuatro pilares del nuevo paradigma económico emergente van a ser la responsabilidad personal, **el ahorro consciente**, el comercio justo y el consumo ecológico¹.*

1. Introducción. ¿Quién habla del ahorro cuando se trata de las microfinanzas?

El movimiento internacional de las microfinanzas, surgido gracias al Dr. Yunus, ha carecido de un énfasis claro y decidido a favor del ahorro. El mismo Grameen Bank tardó más de 15 años en abrir los ojos al ahorro. El Grameen II incorporó por primera vez el ahorro dentro de sus estrategias de renovación².

La primera experiencia del Grameen, ofrecer crédito a los pobres, fue una novedad en México a principios del siglo. Durante los últimos diez años han proliferado las instituciones microfinancieras abocadas a facilitar préstamos a los pobres.

Precisamente la novedad radica en que los pobres no eran vistos, estaban invisibles para los comerciantes del dinero. Ahora se vuelven un público interesante, pero a diferencia del espíritu que permeó la fundación del Grameen, la intención no ha sido disminuir los niveles de pobreza y vulnerabilidad de la población excluida. Más bien, se trata de un nicho de mercado –nicho inmensamente grande– que no había sido atendido pues se desconfiaba de la capacidad de los pobres de pagar sus deudas. Grameen y muchas instituciones solidarias evidenciaron que precisamente los pobres son quienes mejor cumplen sus compromisos. Un efecto colateral de esta constatación ha sido abrir los ojos a quienes hacen negocios con los pobres sin importarles su vida cotidiana y las consecuencias que tienen los créditos cuasi usureros.

Este artículo muestra, por un lado, que el ahorro tiene virtudes que potencializan una estrategia de desarrollo y de disminución de la exclusión social y, por el otro lado, que el crédito como tal no tiene dichas virtudes. Las actuales crisis en los hogares de muchos países provienen del crédito.

Al ver el éxito y las enormes ganancias de las microfinancieras, a nuevos jugadores les ha gustado el negocio, tanto formales como informales. La competencia se intensifica. Las microfinancieras se han desplazado de los hogares que cuentan con flujos de ingreso predecibles hacia hogares que dependen de ingresos inestables. Muchos de estos préstamos se hicieron por la disponibilidad de capital de las MF y por sus necesidades de

¹ Vilaseca (2010).

² Rutherford *et al.* (2004).

crecimiento, no por la capacidad de pago del hogar. En la microfinanciera más grande de la India, cada empleado ha pasado de atender a 331 acreditados en 2005 a 436 en 2010. En un pueblo que contaba con 132 hogares que dependían de la pesca y que por políticas gubernamentales dejaron la pesca y se dedican a la agricultura, sólo había una microfinanciera. Ahora, el 80 % de los hogares tiene préstamos de seis diferentes MF. A nivel estatal, cada hogar tiene un promedio de tres a cuatro préstamos. La penetración de los microcréditos en el estado creció en 2009 en 823 %. Estos datos no han presionado a las MF a revisar sus políticas de crédito.³

2. La esencia de la exclusión social: la vulnerabilidad

Se ha discutido ampliamente sobre los diversos tipos de pobreza, su categorización, su origen, sus inercias y las condiciones sociales y económicas para su superación. Pero una verdad está más allá de la discusión: la característica más definitoria de la pobreza es la vulnerabilidad. Yunus visualiza que los pobres de Bangladesh estaban atados al crédito que les impedía romper las cadenas de la pobreza. Imagina y pone en práctica un tipo de acercamiento a la vulnerabilidad que podría romper el círculo vicioso del crédito. No es que esos pobres no tuvieran acceso al crédito. Los primeros prestatarios del Grameen contaban con crédito, pero ese crédito no los liberaba del círculo de la pobreza. El diseño visionario de Yunus fue romper esa inercia perversa del crédito, pero a través del mismo crédito con características diferentes de las que prevalecían en Daka.

Uno se pregunta actualmente cómo es que Yunus no visualizó el ahorro con la claridad que tuvo para ver el crédito con otros ojos. Tardó años, quince años, en darle un giro a su propuesta, e incorporó al ahorro como parte integrante de la metodología. Aun así, en sus escritos posteriores no parece darle al ahorro un peso sustantivo⁴.

Así como Yunus tardó años en romper con el crédito como la estrategia financiera clave para los pobres e incorporó el ahorro, gran parte de las instituciones microfinancieras en el mundo privilegian el crédito. Lo que es más grave es que han perdido el espíritu que inspiró a Yunus: liberar a los pobres del círculo pernicioso del crédito. Las actuales microfinancieras más bien buscan encadenar a los pobres a través de instrumentos legítimos en las sociedades contemporáneas, con tasas de interés que en la edad media eran sin duda usureras. Mientras que Yunus intentó retener entre los pobres los escasos recursos que tenían y evitar fueran transferidos a los usureros, muchas microfinancieras

³ Rajshekhkar (2010).

⁴ Yunus (2006).

se vanaglorian de sus utilidades, que precisamente son fruto del esfuerzo de los pobres y que no han tenido oportunidades de tener instituciones inspiradas por Yunus que se preocupen por disminuir su vulnerabilidad.

3. De la teoría a la práctica. Las dificultades inherentes a la actividad del ahorro

El reciente informe del Banco Mundial sobre inclusión financiera menciona que “el 41 % de los pobres que no tiene cuenta en el banco indica que los costos son la razón principal”⁵. Como más adelante se verá, en el caso aquí analizado los costos no son la principal razón para carecer de cuenta en el banco. El acceso a instituciones próximas es la principal determinante. Varias son las razones por las que no ahorran los pobres.

- *Por parte de los pobres*, existen varias razones por las que no ahorran: falta de acceso a instituciones confiables; falta de cultura del ahorro; costumbre de vivir al día; desconfianza en su capacidad de ahorro, reforzada por la sociedad que afirma que los pobres no pueden ahorrar; mayor presión para pagar una deuda que para ahorrar.
- *Por parte de las instituciones financieras*, nulo interés en promover el ahorro, sobre todo el microahorro. El costo de captación es elevado. Es mucho más fácil acudir al mercado de dinero para fondearse y así prestar, que es donde está el verdadero negocio. De ahí se sigue que la innovación en el diseño de instituciones y productos de ahorro esté sumamente retrasada. En cambio, la variedad de alternativas de crédito muestra que los talentos se orientan a la venta de productos crediticios.
- *Por parte del estado y las políticas públicas*. El estado también ha despreciado el ahorro de los pobres. Las estrategias establecidas por el gobierno mexicano para regularizar la captación de ahorro por parte de instituciones no bancarias (cooperativas y otras entidades) están diseñadas para desentusiasmar y desanimar a quienes pretenden crear instituciones que capten ahorro entre los sectores populares. En cambio, esto contrasta con las facilidades dadas a instituciones no supervisadas (SOFOMES y SOFOLES) para ofrecer crédito cuyo crecimiento es inaudito⁶. El principal problema de las autoridades ha sido

⁵ Banco Mundial (2012).

⁶ De acuerdo con CONDUSEF, de 2006 a la fecha se han dado de alta 3.657 Sofomes, de las cuales el 25,7 % han incumplido lo dispuesto por la ley para operar. www.condusef.gob.mx.

diseñar la Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP) y su regulación (promulgada en 2001), inspiradas en los bancos comerciales y han impuesto la misma camisa de fuerza. Aun la reciente nueva ley para las cooperativas de ahorro y préstamo carga con la misma limitación que la LACP.

Esto explica que a 10 años de haberse promulgado dicha ley, sólo han sido autorizadas 66 instituciones, la mayoría de ellas cooperativas. A ese ritmo, será imposible que surjan instituciones abocadas a atender la demanda popular con una orientación distinta a la de la banca comercial. Sólo como referencia sobre la evolución del sector de finanzas populares, en 2001 había 489 instituciones financieras populares⁷; a la fecha sólo 66 han sido autorizadas, y cerca de 150 instituciones se encuentran en proceso de autorización antes de que termine 2012.

4. La competencia con el crédito

La naturaleza de la actividad financiera está compuesta de dos ingredientes fundamentales, el ahorro y el crédito. El negocio propiamente tal radica en la colocación de crédito, aunque en algunos lugares también el ahorro es un negocio, como cuando se cobra por guardar el dinero⁸.

La evolución del crédito en México ha sido galopante. Mientras que hace cuarenta años sólo existía el crédito en efectivo, otorgado por instituciones bancarias o por prestamistas informales, en la actualidad existe una enorme variedad de forma de crédito así como una infinidad de prestamistas, formales e informales. Se ha pasado de una exclusividad en cuanto a los proveedores de crédito formal (los bancos) a un mercado abierto de crédito, muy próximo a la ley de la selva, pues no hay ningún tipo de limitación legal para ejercer la actividad. Esto sin mencionar a los prestamistas informales que han visto reducida su actividad debido a esta sobreoferta institucional.

Esto explica la proliferación de instituciones crediticias (microfinancieras formales reguladas y no reguladas) a lo largo del país. Poblaciones de 14.000 habitantes, como Ahuacatlán, Puebla, cuenta con 13 microfinancieras, o Tlaxiaco, Oaxaca con una población de 16.635 habitantes tiene más de 35 proveedoras de crédito. La rebatinga por los pobres está teniendo

⁷ Campos (2005), p. 98.

⁸ Rutherford (2002), pp. 33-36.

expresiones nunca vistas. Lo más grave del caso es que la invasión masiva hace difícil distinguir entre microfinancieras comerciales y microfinancieras sociales. Eso explica los niveles de las tasas de interés que cobran las microfinancieras (entre 40 y 70 %) frente a las tasas cobradas por las cooperativas (20 % como promedio)⁹.

La novedad radica en que se han descubierto varios “secretos” que estaban restringidos a un limitado grupo de instituciones:

1. El crédito es en sí mismo un negocio.
2. El proveer crédito en una fase inicial no requiere una *expertise*. Cualquier se puede convertir en prestamista.
3. El riesgo del crédito está compensado con las elevadas tasas de interés que la mayoría de las instituciones formales cargan a sus clientes.
4. El descubrimiento más innovador es que ahora son los pobres el nuevo “nicho” de mercado, anteriormente despreciado.
5. Los factores tres y cuatro, elevadas tasas de interés y un nuevo nicho de mercado, hicieron posibles enormes márgenes de ganancia, gracias al aliado más valioso, la ignorancia de los pobres cuando adquieren un crédito.

Ante estos hechos, la captación de depósitos palidece. Para qué esforzarse en captar el ahorro de los pobres si es tan complicado, las cantidades depositadas son tan insignificantes, los sistemas de control son mucho más exigentes, el marco legal sumamente restrictivo, etc. Por estos motivos, el ahorro jamás podrá competir, estrictamente hablando, con el crédito. Sólo en una perspectiva de largo plazo y a favor de los pobres, el ahorro será un instrumento de política pública.

5. Vulnerabilidad y crédito

Como se planteó en la introducción, el tema central que le da sentido al ahorro entre los sectores populares es disminuir la vulnerabilidad, crear sujetos con capacidad y ámbito de decisión y fundar las bases de un patrimonio. Sin embargo, el crédito no tiene en sí mismo este resultado. Es cierto que muchas personas, gracias al crédito, han disminuido su vulnerabilidad, pero también lo contrario es cierto. Son muchas las personas que debido al crédito

⁹ CNBV (2011), p. 9.

pasaron de un estadio de cierta fortaleza económica y social a una inédita situación de vulnerabilidad. La crisis hipotecaria en EUA y en España muestra con creces la capacidad destructiva que tiene el crédito. Como afirmó Paul Krugman, Premio Nobel de Economía, el problema más grave de la economía norteamericana es el endeudamiento de las familias.

Stuart Rutherford habla del préstamo como “ahorro descendente”¹⁰, en cuanto que la persona recibe por adelantado una cantidad grande y gradualmente va pagando dicha cantidad (en este sentido es un ahorro postergado). Sin embargo, existe una diferencia fundamental entre el ahorro ascendente y el descendente, en cuanto que en el segundo se contrae un compromiso de pago, que no siempre se está en condiciones de cumplir, particularmente cuando se es más vulnerable; en cambio, el “ahorro ascendente” es un bien no condicionado a compromiso alguno, pues como dice bien la palabra “a-horro”, a privativa y hierro. El ahorro quita los grilletes del crédito.

6. Vulnerabilidad y ahorro

En contrapartida, no se conocen casos en que el ahorro como tal haya hecho más vulnerable a alguna familia. Aunque esto no es totalmente cierto, pues cuando una persona guarda sus depósitos con una persona o institución y ésta realiza un fraude, entonces el ahorrador pierde todo y su condición de vulnerabilidad se incrementa. Pero si prescindimos de esta circunstancia externa, no hay duda que, en términos estrictamente económicos, el ahorro permite lidiar con las interminables necesidades básicas de las familias pobres, así como con las emergencias que son más frecuentes que en otros sectores sociales; así como la formación de un patrimonio.

Por este motivo queremos resaltar las virtudes sociales que tiene el ahorro, frente a corrientes que lo desprecian o que sólo enfatizan su virtud económica.

7. Financiamiento para los pobres y desarrollo

Es muy limitada la literatura referida al ahorro como estrategia de desarrollo. Recientemente surge un lento movimiento que considera el ahorro de los pobres como elemento sustantivo del desarrollo. En cambio, el discurso que quiere convencer que el microcrédito es la nueva estrategia de desarrollo ha perdido fuerza. Las evidencias empíricas que muestran una relación entre

¹⁰ Rutherford (2002), pp. 33ss.

microcrédito y desarrollo no logran ser consistentes. En esta sección se discute la aceptación generalizada de que el microcrédito como tal es un instrumento de desarrollo y, por el otro lado, se plantea como hipótesis que el ahorro contiene un potencial educativo y organizativo capaz de desencadenar procesos de desarrollo más consistentes y con mayores perspectivas a largo plazo.

8. Microcrédito y desarrollo

La Cumbre Mundial de Microcrédito, celebrada en 1997, tuvo como principal virtud recoger y poner en la mesa de la discusión una multiplicidad de prácticas sociales vinculadas al financiamiento para los sectores no ricos. Con toda intención escribo no ricos, pues en el ámbito del microfinanciamiento se han incluido instituciones que están orientadas a los sectores medios, y no únicamente aquéllas que tienen a los pobres como sus destinatarios. En los preparativos de la Cumbre tuvo lugar una seria discusión sobre el término de la misma: microcrédito o microfinanciamiento. Prevalció la primera opción, “Microcrédito” que muestra una clara inclinación de fortalecer las estrategias orientadas a facilitar el crédito a la población pobre, y por tanto, deja de lado el otro componente sustantivo del microfinanciamiento, el ahorro.

Dentro de esta Cumbre, el hilo conductor fue “el microcrédito como instrumento para erradicar la pobreza” y como meta para el año 2005 se estableció que 100 millones de las familias más pobres del mundo, especialmente las mujeres de estas familias, estén recibiendo crédito para trabajar por cuenta propia.

Evidentemente existe un diagnóstico detrás de esta política de desarrollo: una de las causas de la pobreza es la falta de acceso al crédito de la población pobre. Por tanto, la Cumbre convocó a autoridades y organizaciones de la sociedad civil a iniciar una “cruzada” (aunque nunca fue así llamada) para alcanzar la meta de otorgar crédito a los pobres.

No hay duda de que los pobres requieren crédito y de que no van a tener acceso a las fuentes tradicionales –los bancos tanto públicos como privados–. Sin embargo, infinidad de estudios muestra que los pobres han creado mecanismos de crédito entre ellos, muchos con una elevada carga, como los prestamistas locales. Ésta es una de las causas del surgimiento de instituciones crediticias enfocadas a la población pobre.

Por tanto, la proliferación de instituciones de crédito orientadas a la población pobre ha llenado un vacío. No sólo ha disminuido el *agiotismo* despiadado que todavía prevalece en muchas regiones. Hay evidencias de que con el

crédito las personas aprenden ciertas habilidades, tienen que relacionarse, tienen que aprender a vender, a calcular costos, a buscar oportunidades e iniciar pequeñas actividades económicas. Por tanto, aumentar el acceso al crédito ha tenido un impacto positivo en infinidad de familias. Sin embargo, es necesario plantear algunas sospechas que encierra la “ironía del crédito”.

- 1) La experiencia muestra que el microcrédito tiende a excluir a la población más pobre.
- 2) Genera una relación bancaria; es decir, propicia una relación entre el que tiene dinero (al pobre no le importa de dónde proviene ese dinero) y el que no tiene.
- 3) La relación con la institución microfinanciera depende de las necesidades de financiamiento y, por lo tanto, es coyuntural. Por ejemplo, cuando a los campesinos les llega el ciclo de siembra, buscan el crédito; al término de la cosecha se liquida y hasta un nuevo ciclo.
- 4) Las instituciones microfinancieras privilegian el crédito para microempresas y dejan de lado otro conjunto de necesidades de las familias pobres.
- 5) Las instituciones microfinancieras están más preocupadas por ellas mismas que por la vida de los pobres. Las exigencias de administrar la institución lo mejor posible traen consigo con mucha frecuencia un abandono del sentido que le dio origen. Las diferencias entre muchas microfinancieras con varios años de experiencia y los bancos cada vez son menos perceptibles.

Otras cuestiones importantes que es necesario responder son, si el crédito: *a)* ha reforzado el tejido social; *b)* ha desencadenado procesos educativos; *c)* ha elevado los niveles de participación de los pobres; y *d)* ha incidido en generar instancias organizativas que velen por sus preocupaciones y necesidades.

En síntesis, el dilema es cómo potenciar más el crédito como un instrumento de desarrollo que enriquezca las indiscutibles virtudes que se pregonan, o más bien, cómo supeditar el crédito a una propuesta de desarrollo que tiene como eje generar procesos educativos, participativos y organizativos, que son condiciones para un desarrollo social sustentable. En otras palabras, ¿basta con que las condiciones económicas de los pobres se modifiquen por medio del microcrédito, pero que prevalezcan las condiciones sociales y organizativas?; o ¿es posible encontrar fórmulas microfinancieras que incidan en el conjunto de las condiciones de vida de los pobres?

9. Microahorro y desarrollo

La frase frecuente de que primero hay que producir para poder ahorrar (semejante a aquélla que dice primero hay que crear riqueza y después vendrá cómo redistribuirla) justifica la política de las instituciones microfinancieras, señalada anteriormente, de privilegiar el crédito. No es posible que los pobres ahorren si no tienen ingresos estables y regulares. El crédito es el iniciador de una dinámica virtuosa de ingresos y entonces, postulan, sí será posible que ellos puedan ahorrar. Mientras no tenga lugar esta dinámica, no existen las condiciones para que exista ahorro.

Si no se pone en duda esta premisa es difícil comprender que los pobres sí pueden ahorrar. Por lo tanto, es necesario desmontar esta justificación que impide valorar la capacidad de ahorro de la población pobre. De hecho, cada vez hay más evidencias de esto¹¹. Donde existen mecanismos de ahorro adaptados a sus condiciones, los pobres ahorran. El diagnóstico que revela la necesidad que los pobres tienen de crédito no analizó la necesidad que también ellos tienen de encontrar un lugar seguro y accesible para guardar un mínimo de sus escasos recursos. El acceso al ahorro es una necesidad mucho más extendida que el acceso al crédito. En México 113 millones de personas tienen necesidad de contar con una cuenta estable y permanente de ahorro. ¿Cuántos millones de mexicanos tienen necesidad de tener crédito y, de ellos, cuántos en forma permanente? Instituciones que prestan ambos servicios, *frecuentemente tienen un promedio de cuatro a ocho ahorradores por cada prestatario*¹². En CJS la proporción es de 12 ahorradores por cada prestatario¹³.

Existen mecanismos no evidentes a simple vista de que la gente ahorra. Para ver esto, es importante en un primer momento analizar qué formas tienen los pobres de guardar parte de sus recursos, como animales, tandas, guardados en su casa...¹⁴ Segundo, qué estrategias desarrollan para enfrentar las emergencias, sobre todo, de salud. Tercero, qué bienes adquieren mediante mecanismos de crédito: fiado en la tienda para pagar el sábado, aboneros, etc. Toda esta información es sumamente importante para comprender las estrategias de sobrevivencia de los pobres, así como el lugar del ahorro y el crédito en ellas.

¹¹ Conde (2000) y Rutherford (2002).

¹² Woccu (2003), p. 8.

¹³ Cosechando Juntos lo Sembrado (2012).

¹⁴ Campos (2005), p. 64. Muestra que mientras menores son los ingresos, mayores son los ahorros en especie.

10. Microahorro como práctica social

Ahora bien, volvamos a la discusión en torno al ahorro y su relación con el desarrollo. Describiremos algunas de las características que el microahorro, como práctica social, no sólo económica, tiene. Si la contrastamos con las características del microcrédito, podremos valorar mejor ambas prácticas.

No está por demás afirmar que el diseño institucional determina en forma fundamental los resultados. En el mundo de las finanzas también el *mensaje* es el *medio*. La forma en que se estructura un programa de microfinanciamiento, ya sea de sólo crédito o de ahorro y crédito, los mecanismos de toma de decisiones, la reglamentación, la instrumentación operativa; todo ello revela dónde están los objetivos fundamentales, más allá del discurso. Por eso es sumamente importante analizar con fineza el diseño específico de un programa, pues mientras algunos privilegian la participación, otros valoran la eficiencia económica; mientras unos insisten en esquemas más horizontales de reflexión y decisión, otros mantienen estructuras verticales; mientras unos privilegian las actividades productivas, otros ponen el énfasis en el conjunto de las necesidades de los pobres; mientras unos favorecen la interrelación grupal, otros individualizan toda la relación; mientras unos se orientan a las mujeres, otros se mantienen abiertos a toda la población, mientras unos impulsan modelos descentralizados y autónomos, otros proponen modelos centralizados e interrelacionados, etcétera.

Dentro de la amplia gama de modalidades institucionales queremos mostrar las ventajas comparativas que tiene poner en el eje de una estrategia de desarrollo al ahorro, en lugar del crédito. El ahorro ofrece algunas ventajas como éstas:

- 1) *Aportación real*. El ahorro tiene la virtud de que la persona ahorradora pone algo de su parte. No es cualquier cosa para familias extremadamente pobres apartar dinero que tienen que separar de sus escasos ingresos. Implica un impulso activo, que cuando se hace recurrente, tiende a constituirse en un hábito, punto de partida de una cultura del ahorro. Es un indicador de una mínima disciplina, esencial en una política de desarrollo humano. El ahorro como tal puede ser es una garantía física, pero sobre todo se convierte en una garantía moral, cuando revela una cultura. Sin duda alguna, podrá cumplir mejor un compromiso crediticio quien tiene el hábito del ahorro que quien carece de él.

- 2) *Promotor de la dignidad y la autoestima.* El ahorro dignifica al pobre. Rompe la dinámica de subordinación, de esperar todo desde arriba, de generar lástima. Por esto, es un medio de afirmación y de autoestima y más cuando empieza a convertirse en un hábito. Encontramos varios motivos: *a)* para las personas pobres ahorrar evidencia la posibilidad de alcanzar algo concreto y visible: sí puedo; *b)* permite recuperar, en especial para la mujer, el dominio de un recurso sobre el que podrá decidir en el momento en que quiera retirar el ahorro; *c)* disminuye la dependencia económica de la mujer respecto al hombre, y *d)* despierta el interés por hacer un uso del ahorro en beneficio de las necesidades de la familia.
- 3) *Generador de previsión.* Cuando se logra acumular una pequeña cantidad, los ahorradores definen mejor qué quieren hacer con su dinero. Con mucha frecuencia, ellos mismos establecen una finalidad para su ahorro (ir de peregrino, terminar un techo, fin e inicio del ciclo escolar, comprar semilla, etc.). Aunque los pobres viven al día y, por lo tanto, no pueden planear el futuro, con un mínimo ahorro esta situación cambia. Esto no impide que ante una emergencia tengan que retirar el ahorro que pensaban utilizar en otra cosa. En otras palabras, el ahorro introduce una cultura de la planeación, que incidirá en cómo satisfacer las necesidades más básicas que de otra forma no serían cubiertas.
- 4) *Disminuye la vulnerabilidad.* La vulnerabilidad es una de las características que describe a los pobres. Carecen de mecanismos de defensa ante la enfermedad, las calamidades naturales, la inestabilidad del ingreso y la agresividad del mercado. Frente a esta realidad, el ahorro es un instrumento que permite enfrentar las múltiples y sorpresivas expresiones de la vulnerabilidad. La existencia de un pequeño capital. Para algunos tener 50, 100 ó 200 pesos ahorrados representa una tranquilidad ante la recurrencia de situaciones límites.
- 5) *Actividad incluyente.* Dentro de las actividades de promoción y desarrollo que tienden a ser promovidas entre la población pobre, el ahorro es una de las más incluyentes. Podría pensarse que por tratarse de dinero, el ahorro es un mecanismo alcanzable únicamente por quienes tienen excedentes que pueden destinar a gastos futuros, pero

no para quienes están en la lucha por la sobrevivencia. En este sentido, el ahorro sería un mecanismo excluyente, destinado a un sector privilegiado de nuestra sociedad. Aquí conviene explicitar los datos que la experiencia ha mostrado:

- Primero, cuando los mínimos de ahorro están determinados por los propios beneficiarios, se definen parámetros no excluyentes. Es decir, mientras que algunas instituciones ponen un mínimo de ahorro que está más allá de las posibilidades de un sector de la población, por ese mismo hecho lo están excluyendo. Tal es el caso de los bancos. En cambio, cuando se ponen mínimos que evitan excluir a los que 'no pueden ahorrar', ellos mismos empiezan a ahorrar.
- Segundo, existen estudios que muestran que en épocas de crisis los sectores pobres ahorran proporcionalmente más¹⁵, pues se incrementa la posibilidad de despidos, se contrae el mercado de productos, se elevan los riesgos que implican no tener nada, pero nada, para enfrentar las emergencias. Esto trae con frecuencia consecuencias graves para la familia. En cambio, los sectores medios y altos se vuelven altamente consumistas en épocas de crisis por el miedo al deterioro del poder adquisitivo de la moneda. Es decir, para qué ahorrar en época de abundancia. Es necesario cuando hay escasez, pues es cuando se es más vulnerable ante los imprevistos que tiene que enfrentar quien tiene poco.
- A diferencia de otras actividades como salud, educación, producción, capacitación, dirigidas a sectores definidos, la actividad de ahorrar está abierta a casi cualquier persona¹⁶. Desde un niño recién nacido hasta un anciano pueden tener su cuenta de ahorro. No es raro encontrar ancianos que ahorran para que cuando mueran, la familia tenga dinero para los funerales; así evita otra carga para la familia. O también mamás próximas a tener su parto, que dicen que nada más nazca su criatura le abrirán su cuenta de ahorros.

¹⁵ Ben Rogaly *et al.* (2004).

¹⁶ Mientras en una familia se consuma una coca cola a la semana, esta familia podrá ahorrar. Si ni siquiera consume esto, en verdad pedirle que ahorre es demasiado.

- 6) *Genera una base social estable.* Cuando el ahorro forma parte de una estrategia más amplia de desarrollo y de organización, tiene la virtud de ofrecer a la población cierto grado de permanencia y estabilidad, y a partir de esta vinculación es posible diseñar nuevos servicios. A partir del ahorro, elemento que puede aglutinar a un número importante de la población, se puede incentivar la participación activa en acciones en beneficio de la comunidad, de la escuela y del municipio.
- 7) *Espacio de participación familiar.* El ahorro puede convertirse en una actividad de la familia, no sólo del padre o la madre. Cada miembro de la familia puede ahorrar, con lo que se genera una actividad común, pero al mismo tiempo individual. De esta forma, se impulsa una conciencia de solidaridad familiar, de manejo responsable del uso del dinero, de discusión sobre qué conviene hacer con el ahorro y si mejor se gasta (por ejemplo, en una fiesta o en el gasto corriente) o se invierte (hacer un baño, techar un cuarto, comprar un animal, etcétera).
- 8) *No implica subsidio.* Ante la crisis de los subsidios, que también acompaña a los créditos para los pobres, el ahorro en sí erradica una concepción y una práctica de subsidio indiscriminado, tan pernicioso para el desarrollo de la población pobre.
- 9) *Reconstruye el tejido social.* La vida rural se encuentra cada vez con mayores fracturas a su interior, tanto por el lugar que recibe en las estrategias de un mercado globalizado, como por la carencia de instituciones que respondan a las necesidades y expectativas de los campesinos. El proceso de globalización conlleva una depreciación de las materias primas (una de las riquezas de las economías de la pobreza) y una apreciación de los productos manufacturados y del desarrollo tecnológico (una de las pobreza de estas economías). El campo, como espacio de producción y de identidad cultural, está siendo relegado a su propia inercia. La posibilidad de recreación de una vida rural está en el surgimiento de instituciones alternativas, independientes del Estado, que creen la simiente de nuevos tejidos sociales. Las instituciones alternativas de desarrollo rural están llamadas a participar en esta tarea. Existen evidencias de que el ahorro, como una estrategia más de desarrollo, puede contribuir en esta dirección. Porque posibilita la construcción de una infraestructura social mínima que, a diferencia de la infraestructura física básica (acceso a agua potable,

electricidad, caminos, servicios de salud y educación...), tiene como componentes:

- Instancias de representación
- Espacios de discusión y expresión de necesidades y expectativas
- Canales de interrelación
- Mecanismos de apoyo mutuo
- Medios de información y comunicación

Esta infraestructura social mínima constituye un elemento fundamental para propiciar una integración que respete modalidades culturales, dinamice potencialidades y genere niveles de confianza y corresponsabilidad indispensables en un nuevo tejido social.

En síntesis, el ahorro tiene ventajas comparativas frente al crédito, como una estrategia de desarrollo. Sus funciones económicas y sociales son claras: disminuye la vulnerabilidad estructural; genera nuevo poder individual y social, incrementa el capital disponible; posibilita dar crédito para múltiples necesidades; planifica los ciclos agrícolas, escolares y festivos; genera y recircula un capital social. Además, revitaliza las virtudes sociales como participación, disciplina, permanencia y estabilidad, autoestima y espacio de decisiones, previsión y planeación, inclusión, responsabilidad compartida, confianza, disciplina, legalidad.

En cambio, el crédito (reconociendo las virtudes que ha mostrado entre la población pobre) tiende a incrementar la dependencia, a establecer relaciones verticales, a buscar la solución de los problemas en forma individual.

11. El ahorro como generador de dinámicas educativas

Ubicar al ahorro dentro de una política de desarrollo orientada a fortificar a la población pobre y excluida implica desentrañar su capacidad para propiciar espacios de reflexión, de participación, de decisión. Aquí es donde entra la importancia del diseño de un programa. Es posible diseñar modelos de microfinanciamiento que privilegien al ahorro más que al crédito, que enfatizen el sentido social del hombre más que su sentido individual, que incentiven un uso más racional de los recursos propios en lugar de un uso indiscriminado de recursos ajenos, que generen espacios de relacionamiento y participación en vez de los servicios virtuales totalmente impersonales. En síntesis, es po-

sible mediante el ahorro reforzar elementos fundamentales de una cultura del desarrollo humano.

Los ejes de estos modelos radican en aspectos claves como las instancias de decisión, que pueden estar en manos de los usuarios o en manos de personas extrañas a ellos; en la reglamentación existente y su actualización, prefijada por una entidad externa, o elaborada con base en acierto y error por los propios beneficiarios; en el manejo de la información, abierta, semiabierta o cerrada; en las tomas de decisión, apegadas a un marco orientador “legal” o regidas por la discrecionalidad.

Cada uno de estos aspectos conlleva un mensaje educativo. Mientras más cercano esté el modelo a los beneficiarios, los aportes educativos que propicie serán más visibles y vividos por ellos. La vida cotidiana de las instituciones transmite mensajes explícitos e implícitos. Si la institución tiene una cultura participativa, de información permanente, de legalidad, de no discrecionalidad, sus usuarios se volverán cada vez más exigentes y presionarán a que estos valores permanezcan a lo largo del tiempo y se ejerzan en otros ámbitos de la vida social. En caso contrario, utilizarán a la institución mientras les sirva y al paso del tiempo la irán abandonando.

En este sentido, una estrategia de ahorro específica puede convertirse en un espacio de aprendizaje permanente, independientemente de si se cuenta con escolaridad o no, si se sabe leer y escribir o no. Porque la práctica lleva implícitamente una serie de valores que a lo largo del tiempo construirán una cultura no sólo del ahorro, sino de la participación, de la legalidad, de rendir cuentas, de la confianza y corresponsabilidad, etcétera.

12. El ahorro como eje organizador

La sociedad está llena de organizaciones de todo tipo. Se reúne alrededor del deporte, de un tipo de empresa, de una actividad cultural. ¿Cómo pues, el ahorro puede ser un elemento que organice a la gente? Hace algunos años era difícil vislumbrar que el crédito pudiera aglutinar y organizar a un conjunto de personas. Las diversas modalidades del Barzón¹⁷ han mostrado que ante situaciones específicas el crédito también convoca, en este caso para la defensa del patrimonio de miles de mexicanos que sufrieron las consecuencias de una política económica desastrosa.

¹⁷ Un movimiento de deudores de los noventa que, ante el incremento abusivo de las tasas de interés, decidió generar protestas sociales en diversas partes de México.

En cambio, optar por un diseño de ahorro que organice muestra una potencialidad sorprendente¹⁸. Ya se han señalado algunas consecuencias de participar en una organización: genera una socialización y una interacción entre los participantes; todos son capaces de aprender y de enseñar (no hay jerarquías); se respeta una reglamentación común clara y precisa, generada desde abajo; exige igualdad de oportunidades (lo que evita discrecionalidad y propicia legalidad); hay un vínculo común (el dinero) y una finalidad compartida (mejorar las condiciones de vida a partir de recircular los recursos propios, en este caso, el dinero); permite el impulso de otro tipo de actividades que también buscan mejorar las condiciones de vida, la ecología, la salud, la alimentación, etc. ya que existe un 'público cautivo', todos los ahorradores organizados.

13. La experiencia de una cooperativa rural: Cosechando Juntos lo Sembrado (CJS)

Hace casi treinta años surgió esta cooperativa¹⁹ que desde sus orígenes privilegió el ahorro sobre el crédito, en el marco de una perspectiva educativa y organizativa. Así que articuló procesos económicos (producción y financiamiento) con procesos sociales (educativos y organizativos). A partir de la experiencia de esos años fue posible elaborar los planteamientos anteriores. Es importante señalar que al hablar del ahorro de la población excluida, en este caso se hace referencia a dinámicas que no sólo privilegian el ahorro sobre el crédito, sino que exigen una disciplina de ahorro (ahorro semanal) y de participación. El dinamismo que desencadena el ahorro, tal como ha sido expresado arriba, depende de la articulación con otros procesos sociales, capaces de contribuir a construir ciudadanía, solidaridad y expectativas de un buen vivir, buen hacer y bien estar.

Aquí únicamente apuntaremos algunas evidencias relativas al comportamiento del ahorro que corroboran los planteamientos previos²⁰.

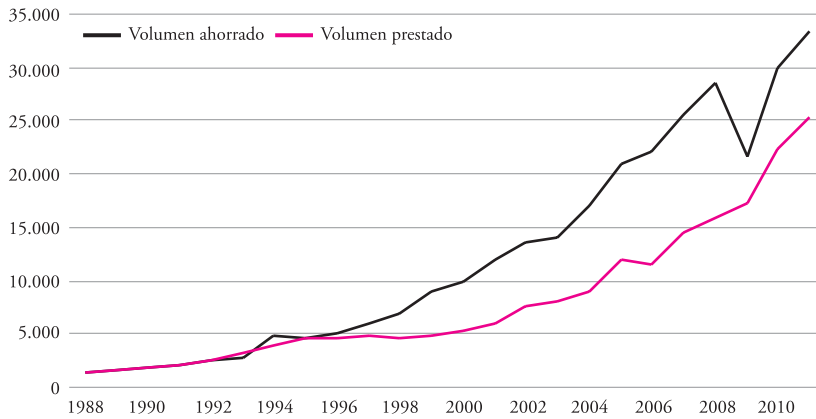
- La tendencia histórica muestra que ha habido un incremento en el ahorro regular de socias y socios, y que la brecha entre captación y colocación se ha ampliado a lo largo de los años, con excepción de 2009, en que hubo una significativa disminución de la captación. Esto implica una creciente liquidez gracias a la dinámica del ahorro.

¹⁸ Cousin (2006); Bartra (2003); Guzmán (2012).

¹⁹ Su nombre original era Unión Regional de Apoyo Campesino. A partir de 2007 cambió de nombre.

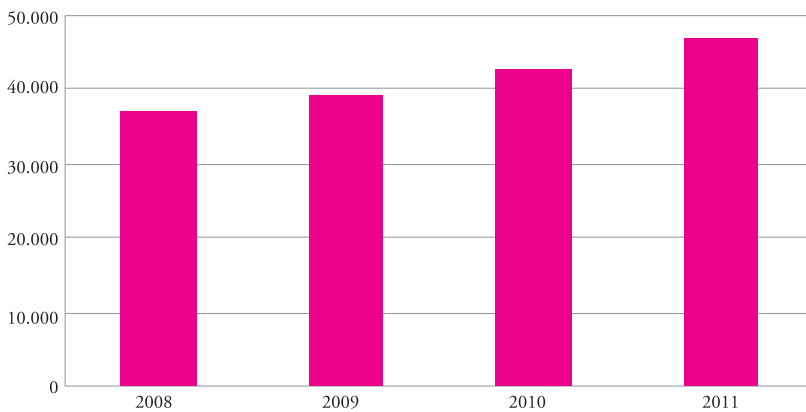
²⁰ Los datos y las gráficas están tomadas de Cosechando (2012).

Gráfica 1. Dinámica del ahorro y del crédito.
Volumen ahorrado y prestado a precios constantes de 2010. En miles de pesos



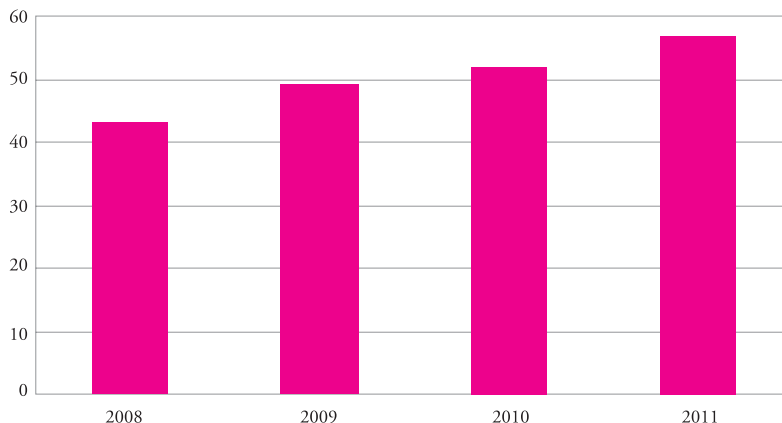
- La crisis financiera de 2008-2009 no repercutió en una disminución del número de depósitos (Gráfico 2). El promedio de depósito por socio mantiene un mínimo crecimiento. Entre 2008 y 2011 pasó de \$48,08 pesos a \$ 58,16²¹, un 20,9 % más (Gráfico 3). Ambos muestran un incremento aun dentro de años de crisis.

Gráfica 2. Número de depósitos por año



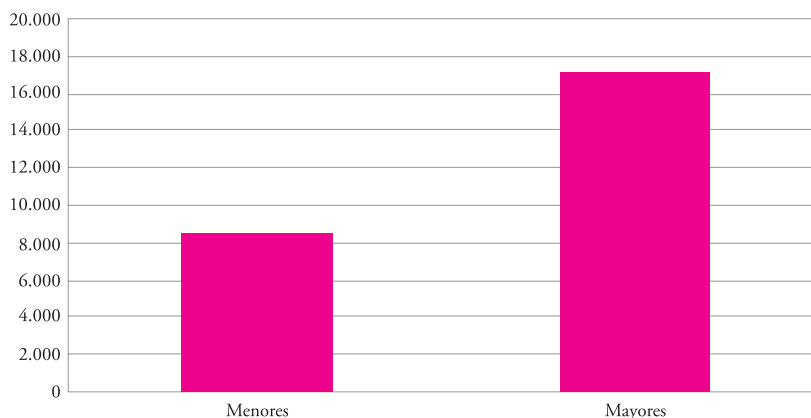
²¹ Con un tipo de cambio de \$12,50 por 1 dl, el promedio de depósito pasó de 3,84 a 4,65 dl.

Gráfica 3. Promedio de cada depósito



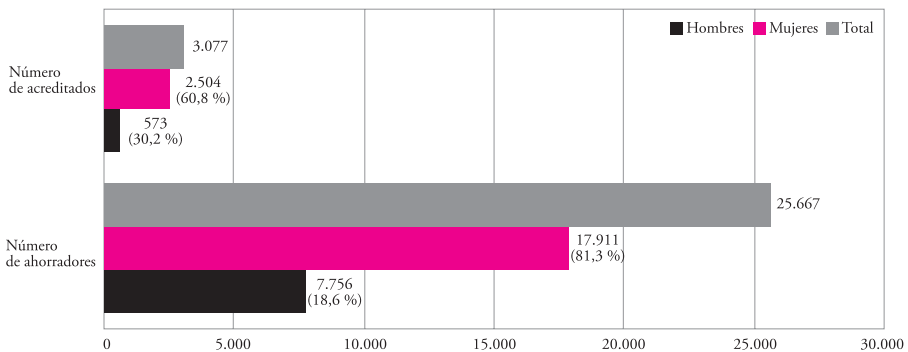
- El número de socias/os que ahorra todas las semanas del año también ha aumentado (25 %); el 35 % ahorra dos veces al mes y más del 57 % ahorra al menos una vez al mes, depósitos a partir de cinco pesos (0,35 dls).
- Cada vez es mayor el número de niños que ahorra en una cuenta de ahorro escolar. El 33 % de socias y socios son menores de 18 años.

Gráfica 4. Proporción de mayores y menores ahorradores



- La proporción de mujeres y hombres ha variado muy poco. En 2004 ellas constituían 73 %, mientras que ellos 27 %. En 2011 eran 69,8 y 30,2 % respectivamente. Sin embargo, en ese mismo año la proporción de mujeres (81,4 %) y hombres acreditados (18,6 %) muestra la diferencia entre ahorradores y acreditados. 11 % más de mujeres acceden al crédito que los hombres en proporción del total de ahorradores.

Gráfica 5. Ahorradores y acreditados por género



Además de estos datos, que muestran una dinámica microfinanciera, compuesta de microahorros y microcréditos, muchas socias han venido participando regularmente en reuniones mensuales durante tres, cinco, ocho o más años. En 2012 participan regularmente más de 2.000 personas en reuniones mensuales. A través de éstas se genera un proceso educativo que a largo plazo ha ido modificando sus comportamientos, sus expectativas, su cultura productiva y medioambiental, su conocimiento del entorno y del mundo, sus capacidades de expresión, de relación, de toma de decisiones²².

Ellas (las socias) han estado a “estirones y jalones”, al interior del hogar, negociando tiempo para asistir a las juntas comunitarias, a los cursos de capacitación, a recoger o a entregar su ahorro, a los Días de la Unión entre otras actividades y responsabilidades que les han implicado hacer arreglos familiares que les permitan contar con tiempo para dedicarse a cuestiones que les han generado grandes satisfacciones²³.

²² Para una evaluación de desempeño social de CJS, ver Marreros (2009), p. 11.

²³ Romero (2002a), p. 7.

Otro dato significativo es que más de 2.000 socias/os han tenido un cargo de responsabilidad (la mayoría, mujeres que se han desempeñado como cajeras²⁴). Se han capacitado en su cargo, practican la lecto-escritura cada semana, hacen cuentas, cuidan el dinero y después lo entregan fuera de su comunidad, ayudan a llenar las solicitudes de préstamo, explican temas, etc. De ahí que la misma investigadora resalta el cambio de percepción de las socias; pero enfatiza que

Este cambio de percepción es más notorio entre las personas que han participado como cajeras, representantes de comunidad o integrantes de la mesa directiva, ya que han tenido oportunidad de participar de cursos o reuniones informativas y de capacitación que generalmente contribuyen a fortalecer su capacidad crítica y reflexiva y una cultura de respeto y tolerancia²⁵.

A continuación está el testimonio de una socia, que corrobora la relevancia que ha tenido para ella su participación en la organización:

Aprendí a usar mi dinero de una forma que era mucho más útil para mí... he pedido muchos préstamos en la URAC desde que me di cuenta que podía conseguirlos allí y, sí, he pedido préstamos porque sólo de esa manera fui capaz de comprar mi licuadora, mis utensilios de cocina y sólo pedí prestado para las láminas de metal y quiero obtener otro para mejorar las habitaciones poco a poco... reconozco que la URAC nos ha ayudado mucho; creo que a mí me ha abierto los ojos mucho porque después de eso me hizo pensar que él no debía pegarme tanto y hablarme así de la forma que lo hace. Así que creo que él debería no hacerme la vida como ha hecho, pero pronto solía pensar, porque su madre me decía que era así, que debía soportarlo y aprendí que no, que no tengo que hacerlo, que si no hace cosas bonitas para mí que no está bien que me pegue y a veces enfrente de los niños también²⁶.

En síntesis, la estructuración del modelo de trabajo contiene en su esencia una dinámica educativa. La razón más profunda del lugar que ocupa la educación en esta organización es su origen mismo; la problemática educativa de la población rural fue uno de las principales motivaciones, como estrategia de cambio y revaloración de la vida rural²⁷. Como explica un autor al comentar un estudio de desempeño social realizado en CJS.

²⁴ Las cajeras cumplen muchas funciones, entre las que destaca recibir el ahorro de las socias de su grupo en su comunidad y entregarlo a una sucursal, así como representar a su grupo ante el Consejo de Cajeros.

²⁵ Romero (2002a), p. 9.

²⁶ Romero (2002b), p. 51.

²⁷ Castillo (2006).

Son los servicios financieros un pretexto para que las personas se organicen y esta organización sea la plataforma que permita desarrollar procesos educativos orientados a contribuir en la formación de ciudadanos conscientes de su realidad, con responsabilidad de emprender acciones concretas para transformarla a nivel de la familia y la comunidad²⁸.

14. La propuesta educativa²⁹

Conviene describir en líneas generales la perspectiva educativa que inspira el quehacer institucional, ya que es parte fundamental del modelo. No podríamos entender la dinámica del mismo si no conocemos el papel que juega la educación como factor de cambio.

Es desde la perspectiva educativa que se toman decisiones, se crean programas y se jerarquizan las actividades. En la práctica es el motor que desencadena las actividades cotidianas en el conjunto de las comunidades. El principio metodológico que orienta esta propuesta educativa es realizar *acciones sociales que eduquen*.

Las estrategias en materia de educación y capacitación han sido:

- Partir de lo económico para realizar cualquier tipo de actividad organizativa, educativa o de capacitación.

La actividad económica contiene en sí misma elementos educativos. Por ejemplo, una cajera responsable de un grupo de ahorro tiene que escribir los nombres de todos los ahorradores, poner los números de las cantidades que ahorran, sumarlas. También tiene que salir de su comunidad para entregar el ahorro en la oficina. A otro nivel, tiene que representar a su grupo en el Consejo de Cajeros y posteriormente transmitir a su grupo y a las socias de su comunidad la información recibida en el Consejo, lo que supone retener, sintetizar y, finalmente, hablar en público.

- Las acciones económicas deben ser sociales, es decir, deben realizarse desde la organización.
- Para que estas acciones sean educativas, tienen que tener como referencia un grupo, una organización, porque es en y para la comunidad que se pretende educar.

²⁸ Marreros (2009).

²⁹ Esta sección está tomada básicamente de López *et al.* (2003).

- La educación es un proceso que no termina.
- Al darse dentro de una organización, la acción educativa se inscribe dentro de un proceso más amplio, en el que constantemente se dan ocasiones para educar, lo que llamamos momentos o coyunturas educativas y que dan continuidad y aliento al proceso.
- En el proceso de educación en la acción, tiene que haber momentos explícitamente educativos.

Si bien consideramos que en la educación de adultos una motivación puramente ideológica no basta, también lo es el que si no hay contenidos educativos claros en las acciones que se realizan, los aprendizajes pueden convertirse en simples herramientas, que si bien sirven al individuo, no son relevantes para el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad, ni fortalecen a la organización.

Los contenidos educativos deben estar orientados a la transformación de la sociedad. Es en este punto en donde entra el denominado programa de educación cívica que ya forma parte integral de la propuesta metodológica.

En resumen, la propuesta educativa representa la amalgama que da cohesión a todos los miembros de la cooperativa, a partir de la decisión de ahorrar en un grupo, como parte de una organización regional amplia e incluyente.

15. Conclusiones

Las evidencias mostradas revelan que el ahorro no es un asunto secundario dentro de las alternativas microfinancieras. Por el contrario, dentro de un diseño que opta por la participación y el impulso a procesos de desarrollo humano, como prerrequisito para incidir en las condiciones de pobreza y exclusión, el ahorro posee un potencial incluyente que habrá de explorarse más ampliamente.

La relación que puede establecerse entre ahorro y crédito son muy prometedoras cuando se privilegia al primero, porque crea mejores condiciones para que los préstamos tengan una efectividad social, no sólo económica e individual, rescata la dignidad de los pobres como actores, aunque sea con un mínimo de ahorro, y como sujetos que, mediante una mínima acumulación, podrán actuar más activamente en la construcción de mejores condiciones de vida y disminuir sus condiciones estructurales de vulnerabilidad.

La finalidad de las organizaciones con actividades financieras diseñadas para los pobres no debería limitarse a desarrollar capacidades financieras para que más adelante tengan acceso al sistema financiero formal; más bien, desarrollar capacidades humanas (poder expresar en público una opinión, reunirse con regularidad, planear cuánto pueden ahorrar y cómo gastar su ahorro, analizar su capacidad de crédito y la pertinencia para su familia; adquirir seguridad frente a una sociedad que les niega toda palabra; exigir a los esposos e hijos que contribuyan a la marcha cotidiana del hogar, ya que son tan responsables como las esposas y las hijas; mostrar que se puede producir más y mejor; ser ciudadanos cuidadosos del ambiente, etcétera) y construir capital social (construir y participar en una organización en constante movimiento, con presencia regional, con capacidad de interlocución y con la que se van identificando a lo largo de años de participación activa y responsable)³⁰.

16. Ocho tesis sobre ahorro y pobreza

1ª tesis. Toda política social a favor de los pobres debe tener como característica ser incluyente de los más pobres. Es decir, todas las personas cuentan, no importa condición social, limitación física o psicológica, posición laboral, etc., en particular, las más pobres y excluidas. Una política social de fomento al ahorro es una política incluyente.

2ª tesis. Una de las estrategias más incluyente de una política social es fomentar, facilitar y promover sistemas –públicos o privados– que incentiven el ahorro de la población pobre y excluida. Si se carece de una estrategia orientada en este sentido, no se ha entendido la vida de los pobres.

3ª tesis. Una característica esencial de la vida de los pobres es su vulnerabilidad. El ahorro es una de las estrategias más eficaces para disminuir esa vulnerabilidad. La habilidad radica en modelos de microahorro que combinen disminución de la vulnerabilidad (mayor seguridad), nuevas oportunidades y desarrollo de capacidades humanas y sociales.

4ª tesis. El ahorro tiene una triple función en la vida de los pobres:

- a) *Función económica.* Permite enfrentar las eventualidades de la vida en pobreza, que son cotidianas, al contar con una fuente más para las emergencias.

³⁰ Colmena Milenaria es una red de organizaciones de ahorro y préstamo con perspectiva de desarrollo, inspirada en esta perspectiva. www.colmenamilenaria.org.mx

- b) *Función educativa.* La disciplina del ahorro frecuente contribuye a un proceso de educación informal, sumamente útil, a través de la cual el ahorrador empieza a imaginar un futuro diferente, a visualizar pequeños cambios en sus niveles de vida, a planear sus propios recursos. Contribuye a una educación financiera y una educación para la vida.
- c) *Función organizativa.* En una perspectiva de organización, el ahorro es uno de los instrumentos más incluyente –no excluye por sexo, edad, condición económica o social, ubicación, etc., además de ser uno de los componentes que permiten a las organizaciones tener una mayor estabilidad en la adhesión de sus miembros.

5ª tesis. La banca comercial en México no está interesada ni le interesará en el futuro próximo estimular impulsar el ahorro de los pobres. A lo más que llega es a promover el microcrédito entre los pobres. Han sido las cooperativas y las ONG las que han realizado un esfuerzo extraordinario por diseñar y operar sistemas de ahorro para los pobres.

6ª tesis. Los sistemas financieros creados por y para la población pobre se caracterizan por estar diseñados a la medida de sus usuarios, están más interesados en empoderar, dar herramientas, recuperar la dignidad a los pobres que en ser sustentables y crecer a costa de los pobres.

7ª tesis. Mientras el microcrédito tiene algunos rasgos de exclusión –no todos pueden comprometerse a un crédito, no todos tienen la confianza de un aval, no todos pueden llenar la tramitología-, y su demanda es proporcionalmente reducida, el ahorro es en sí mismo incluyente, y la demanda es muy superior: todos necesitamos un lugar a donde ahorrar

8ª tesis. Entre los pobres, las mujeres son las más excluidas y ninguneadas; sorprendentemente son las más afectas a ahorrar. Una política de ahorro indirectamente es una política a favor de las mujeres.

Referencias bibliográficas

- BANCO MUNDIAL (2012): *Mesuring Financial Inclusion. The Global Index Database*. Demircuc-Kunt, Asli y Klapper, Leora
- BARTRA, A. (2003): *Un proyecto de ahorro y organización campesina*. Colmena Milenaria, México.
- CAMPOS, P. (2005): *El ahorro popular en México*. Porrúa, México.
- CASTILLO, A. (2006): *La historia contada. Proyecto Tequisquiapan 1983-2006*. Manuscrito, Tequisquiapan, Qro. México
- CNBV (2011): *Boletín Estadístico Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo* (diciembre).
- CONDE, C. (2000): *¿Pueden ahorrar los pobres? La Colmena Milenaria y El Colegio Mexiquense*.
- COSECHANDO JUNTOS LO SEMBRADO (2011): *Cómo trabajamos*. Tequisquiapan, Qro. México.
- COSECHANDO (2012): *Informe Anual 2011*. Tequisquiapan, Qro. México. Disponible en <http://www.udec.org.mx>
- COUSIN, J. B. (2006): *Cuando el ahorro organiza. La experiencia del Fondo Solidario del Frente Democrático Campesino*. Colmena Milenaria, México.
- GUZMÁN, G. (2011): *Mujeres ahorradoras abriendo caminos. Las cooperativas de ahorro y crédito como una herramienta de desarrollo*. Tesis Doctoral, UAM Xochimilco.
- JOHNSON, S. y ROGALY, B. (1997): *Microfinanciamiento y reducción de la pobreza. Alternativas de ahorro y crédito para los sectores populares*. UDEC, México.
- HIRSCHLAND, M., ed. (2005): *Savings Services for the Poor*. Kumarian Press.
- LEVRARD, S. (2011): *La microfinance agricole et rural: theory, applications et impacts au Mexique*. University de Lyon.
- LÓPEZ, C. et al. (2003): *Finanzas populares en México. Generación y difusión de conocimiento*. Tequisquiapan, Qro. México (manuscrito).
- MARULANDA CONSULTORES (2011): *Microfinanzas en México*. DAI.
- MARREROS, A. (2009): "Tomando el pulso al desempeño social en organizaciones de Colmena Milenaria"; en *Panal de Ideas* (42, diciembre 2009, Colmena Milenaria, México)

- MICRORATE INC (2009): *Impacto de la crisis financiera global sobre el sector de las microfinanzas en México*.
- MIXMARKET (2011): *Microfinance in Mexico: Country Profile*. Disponible en <http://www.mixmarket.org/mfi/country/Mexico/news>
- RAJSHERKHAR, M. (2010): "The economic time: what's wrong with it". Disponible en <http://economictimes.indiatimes.com>
- ROGALY, B., CASTILLO, A. y ROMERO, M. (2004): "Building assets to reduce vulnerability: microfinance provision by rural working people's union in Mexico"; en *Development in Practice* (14, 3).
- ROMERO, M. (2002a): "A 'estirones y jalones'. Cambios en las relaciones de género en dos comunidades integrantes del Proyecto Tequisquiapán"; en *Informe de Investigación* (7). UDEC.
- ROMERO, M. (2002b): "Estudio de caso de dos comunidades"; en *Informe de Investigación* (3). UDEC.
- RUTHERFORD, S. (2002): *Los pobres y su dinero*. La Colmena Milenaria y Universidad Iberoamericana, México.
- RUTHERFORD, S. et al. (2004): *Grameen II at the end of 2003*. Micro-Save, Dhaka, Bangladesh.
- VILASECA, B. (2010), en *El País Semanal* (17/1/2010), p. 50.
- WOCCU (2003): *El logro del equilibrio en las microfinanzas*. Pact Publications, Washington.
- YUNUS, M. (2006): *El banquero de los pobres*. Paidós, Barcelona.